
La Habana-1982: Recuerdos y añoranzas

27/08/2018



Sin embargo, en la pupila de muchos cubanos y caribeños en general se mantienen frescas las imágenes más memorables de la decimocuarta cita regional multideportiva, aquella celebrada en la Habana del 7 al 18 de agosto de 1982.

Fueron Juegos sin ostentaciones, como todas las competiciones deportivas acogidas por la mayor de las Antillas, pero a pesar de no acometerse la construcción de ningún gran estadio, el evento cumplió con todos los parámetros requeridos.

Un hito marcó la atleta local Hilda Ramírez, “La Bambina”, quien asistió a sus sextos Juegos Centrocariibes, esta vez como sofbolista, luego de acudir a los cinco anteriores en atletismo, y siempre conquistó medallas.

La Villa Centroamericana fue la escuela vocacional Vladimir Ilich Lenin, merecedora de elogios en todos los sentidos durante y después de la lid, a la que asistió incluso el presidente del Comité Olímpico Internacional, Juan Antonio Samaranch.

El escenario de las ceremonias de apertura y clausura fue el mismo de la versión de 1930: el estadio Pedro Marrero, remozado para la ocasión, donde Enrique Figuerola como último relevo entregó la antorcha a María Caridad Colón, la jabalinista que dos años antes se había convertido en la primera mujer latinoamericana en conquistar la gloria olímpica.

La reina de los Juegos fue una mexicana, la nadadora Isabel Reuss, luego de llevarse a casa seis metales áureos:

100, 200, 400 y 800 metros, además del relevo 4x100 estilo libre y el 4x100 combinado, en todos los casos con nuevas marcas del área, y el tenista haitiano Ronald Agenor también hizo historia cuando regaló el primer cetro a su país en la historia de estas lides.

Por la representación antillana brilló como nadie el pesista Daniel Núñez, campeón olímpico de Moscú-1980, autor del único récord mundial establecido en este tipo de competiciones, luego de levantar 136 kilogramos en la prueba de arranque correspondiente a la división ligera.

Igualmente se destacó Pedro Hernández, al conseguir el título de los 200 metros estilo pecho y otorgar a su país un lauro de este tipo luego de 28 años de espera, además con nuevo primado.

También sobresalió el Elegante de las pistas, Alberto Juantorena, quien luego de dos años de constantes lesiones regresó por todo lo alto y se coronó en los 800 metros planos y en el relevo 4x400, donde protagonizó una sensacional victoria frente a Jamaica, luego de recibir el batón con 20 metros de desventaja.

El balance final dejó 75 nuevas marcas regionales, sin incluir las correspondientes a las modalidades de estreno.

El medallero general ratificó la potencia de Cuba (167 medallas de oro, 68 de plata y 36 de bronce), ampliamente por delante de México (29-55-47), Venezuela (19-39-54) y Puerto Rico (7-40-51), en pugna donde únicamente la recién estrenada comitiva de Islas Vírgenes se fue sin preseas.

Así a grandes rasgos recoge la Historia estos Juegos, vitrina desde la cual Cuba optó por los XI Juegos Panamericanos, también los mejores en su momento.
